

**Josep Bernabeu-Mestre, Josep Lluís Barona Vilar (Eds.). Nutrición, Salud y Sociedad. España y Europa en los siglos XIX y XX. València, Seminari d'Estudis sobre la Ciència/Universitat de València, 2011, 369 págs.**

La compilación organizada por Josep Bernabeu y Josep Lluís Barona es una contribución original e historiográficamente conveniente sobre el problema de la nutrición humana en nuestro entorno inmediato, que reúne distintas capacidades analíticas de la demografía histórica, la historia económica y la historia de la medicina y de la salud. Con la perspectiva «salud y sociedad» persiguen mostrar el juego de influencias sociocientíficas, culturales, institucionales y económicas que interactúan en cada contexto histórico sobre la alimentación, partiendo de la variación temporal, o transicional, en su composición. Como se sabe, la alimentación es un fenómeno básico de la vida, que sirve al desarrollo y al mantenimiento de individuos y poblaciones y, en el caso de los seres humanos, es igualmente un fenómeno social y cultural. Mientras hoy en día, como habitantes de un país de la Unión Europea, atendemos a nuestra alimentación particular con una mezcla de descuido rutinario, alarma sanitaria y finura gastronómica, la producción y suministro de alimentos supone tremendos problemas económicos y medioambientales que coexisten con un «estado de inseguridad alimentaria», que es el título de los informes anuales de la FAO. Entre las informaciones paradójicas de dicha organización de las Naciones Unidas no es la menor el hecho de que el número absoluto de personas que padecen hambre y desnutrición en el mundo aumenta, pasando de 792 millones registradas en 1995-1997 a 850 millones en 2006-2008, en tanto que la obesidad se ha convertido en una situación pandémica: la OMS, a través de su Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud, calcula que existen aproximadamente 1.600 millones de adultos y 20 millones de niños menores de 5 años con sobrepeso.

En este, como en otros terrenos, la evidencia de los cambios nos lleva a preguntarnos por sus causas y a esforzarnos por dirigirlos en el sentido más favorable. De esa matriz de necesidad nació el modelo de la Transición Nutricional, como explica críticamente el primer capítulo de la compilación, firmado por Roser Nicolau y Josep Pujol, 2 autores que son bien conocidos por los lectores de esta revista como expertos en la evolución económica agroalimentaria, tanto desde la perspectiva de la producción como del consumo. Dicho modelo es hijo natural y legítimo de la teorización demográfica y como sus antecedentes inmediatos –los modelos de transición demográfica y transición epidemiológica– está afectado de *eurocentrismo*, en cuanto se pasa de la tenue línea de la descripción simplificada a la de la previsión política y normativizadora, así como de *economicitis*, si se me perdona el palabro, al señalar el nivel de riqueza colectivo, medido generalmente en PNB, como la variable independiente fuerte a la que se someten las transformaciones de la dieta y sus tendencias seculares. Nicolau y Pujol lo discuten con claridad y elegancia y muestran la inevitable complejidad de los recursos explicativos, sociales, científicos y culturales, más allá de lo estrictamente económico. Los trabajos de investigación empíricos que se incluyen en este texto, que comentamos más adelante, dan cumplida cuenta de estas sugerencias.

Las graves consecuencias de la Primera Guerra Mundial, hambre, epidemias y migraciones masivas forzosas, activaron las primeras iniciativas internacionales que cuajaron poco después en la formación de la Organización de Higiene de la Sociedad de Naciones. Su compromiso con los problemas de la dieta en el mundo, en un momento donde confluyen la sensibilidad social y relevantes aportaciones científicas, está convenientemente justificado en 2 de los capítulos del libro que comento, ambos firmados por Josep Lluís Barona, y en los que se plasma su aportación original sobre la constitución de la problemática científica en torno a la nutrición. Nada

que extrañar, pues Barona es también autor de una muy reciente monografía sobre la materia (Barona Vilar, 2010).

A «nutrición, salud y desarrollo» dedica la primera parte de su contribución José Miguel Martínez Carrión, bien conocido protagonista de la vertiente antropológica de la historia económica en nuestro país, quien resume, en primer lugar, la situación nutricional contemporánea de Europa desde mediados del siglo XIX a través de las principales crisis de hambre, la creación de instrumentos internacionales y la contribución de la reformas higiénicas y la provisión de la atención médica masiva; y, a continuación, el estado de la cuestión respecto a la evolución secular de la estatura de los europeos como reflejo de las condiciones de nutrición y el estado de salud de la población. Los cambios en la dieta, según el esquema de la Transición Nutricional (c. 1850-c. 1990), «dejaron su huella en el tamaño del cuerpo humano» de manera no lineal, pues se vivieron episodios de estrés nutricional, tendencias que resume en una apretada síntesis apoyada en un aparato gráfico muy expresivo y bien escogido.

Los 4 capítulos ya indicados completan la parte europea del libro, mientras que los 5 siguientes centran su atención en España. Josep Bernabeu presenta, a modo de introducción general, el contexto histórico de la transición nutricional en España, a la que siguen un trabajo firmado por Bernabeu y sus colaboradores alicantinos, Xavier Espluges, María Eugenia Galiana y Joaquín Moncho, sobre las relaciones entre nutrición y salud pública entre 1900 y 1936, otro sobre la regulación sanitaria del mercado alimenticio del XIX al XX, por Ximo Guillén, otro más sobre los estudios sobre nutrición en el Madrid sitiado de la Guerra Civil, obra de Isabel del Cura y Rafael Huertas, para terminar con el trabajo de Ramón Castejón y Enrique Perdiguero sobre la introducción de leches artificiales antes de la guerra. Esta parte del libro, junto con el trabajo de Barona dedicado a los organismos internacionales y la fisiología de la nutrición, ha sido previamente publicada en inglés, como dossier en la revista *Food and History* (Bernabeu-Mestre y Barona Vilar, 2008), algo que no esconden los compiladores en su Prólogo. Estoy de acuerdo con ellos en que su publicación en castellano, con los acompañamientos ya citados, mejora el producto inicial y enriquece nuestro panorama historiográfico. Hay que subrayar la absoluta originalidad temática de estos trabajos, que se inscriben dentro de la perspectiva de *salud y sociedad*, y cuyos autores son bien conocidos y reconocidos en la pequeña comunidad hispana de historia de la medicina y la salud. Sus resultados, combinados con otras contribuciones anteriores de los mismos, como, particularmente, los trabajos de Bernabeu sobre la actividad dietética en la Escuela Nacional de Sanidad republicana, con Josefa Hernández Cuenca (Hernández Cuenca y Bernabeu-Mestre, 2010) y con Espluges y Galiana (Bernabeu-Mestre et al., 2007), o, por parte de Isabel del Cura y Rafael Huertas (Del Cura y Huertas, 2007), el libro *Alimentación y enfermedad en tiempos de hambre* y su trabajo sobre la intervención de la Fundación Rockefeller en la posguerra española (Del Cura y Huertas, 2009), u otros como Guillem Lobato (2009), Nicolau Nos y Pujol Andreu (2008), Nicolau Nos et al. (2010), no solo han ampliado de forma notable el conocimiento de los mecanismos institucionales de actuación sanitaria en la España del primer tercio del siglo XX, sino que han abierto vías fructíferas de diálogo transdisciplinar, de lo que esta compilación es un perfecto ejemplo.

Un único reparo formal se puede poner a esta compilación, bien impresa y de lectura cómoda; me refiero a la ausencia de una bibliografía reunida, un apéndice conveniente, que ahorraría mucho espacio en notas y facilitaría la consulta.

## Bibliografía

Barona Vilar, J.L., 2010. The problem of nutrition. Experimental science public health and economy in Europe 1918-1945. Peter Lang, Bruselas.

- Bernabeu-Mestre, J., Barona Vilar, J.L. (Eds.), 2008. Dossier: Nutrition and health during the first half of the 20th century. A Spanish perspective of community nutrition. *Food and History* 6 (1), 119–276.
- Bernabeu-Mestre, J., Esplugues Pellicer, J.X., Galiana Sánchez, M.E., 2007. Antecedentes históricos de la Nutrición Comunitaria en España: los trabajos de la Escuela Nacional de Sanidad, 1930–36. *Revista Española de Salud Pública* 81 (5), 451–459.
- Del Cura, I., Huertas, R., 2007. Alimentación y enfermedad en tiempos de hambre. España 1937–1947. CSIC, Madrid.
- Del Cura, I., Huertas, R., 2009. Public health and nutrition after the Spanish Civil War: an intervention by the Rockefeller Foundation. *American Journal of Public Health* 99 (10), 1772–1779.
- Guillem Lobato, X., 2009. De la cuina a la fàbrica. L'aliment industrial i el frau. El cas valencià en el context internacional (1878–1936). Publicacions de la Universitat d'Alacant, Alacant.
- Hernández Cuenca, J.S., Bernabeu-Mestre, J., 2010. Antecedentes históricos de la actividad dietética en España: los trabajos del Laboratorio de Higiene de la Alimentación de la Escuela Nacional de Sanidad (1932–1936). *Actividad Dietética* 14 (1), 32–38.
- Nicolau Nos, R., Pujol Andreu, J., 2008. Los factores condicionantes de la transición nutricional en la Europa Occidental: Barcelona, 1890–1936. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* 12, 256–280.
- Nicolau Nos, R., Pujol Andreu, J., Hernández, I., 2010. Milk, social acceptance of a new food in Europe: Catalonia, 19th–20th centuries. *Dynamis* 30, 119–140.

Esteban Rodríguez Ocaña  
 Universidad de Granada, Granada, España

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ihe.2012.10.007>

**Claudia Sánchez Bajo y Bruno Roelants. Capital and the Debt Trap. Learning from Cooperatives Global Crisis. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2011, 270 págs.**

El libro nace en un contexto de crisis económica, en donde los autores reivindican la función de las cooperativas como instituciones alternativas al disponer de un sistema de redistribución orientado hacia las necesidades de los miembros que las componen. Difunden valores morales como la democracia, la igualdad, la solidaridad, la honestidad y la responsabilidad social. Prologado por Macpherson, señala que las cooperativas no han despertado el interés y el respeto que se merecen. Son ignoradas en la mayoría de los círculos académicos, incluso en países en donde su contribución es importante. Han sido frecuentemente infravaloradas, criticadas y seriamente marginadas por importantes empresas. Son utilizadas por los países como instrumentos de control de las economías nacionales. Los autores de este libro pretenden, sin obviar una fuerte dosis de autocrítica, desmitificar y posicionar a las cooperativas en el lugar que les corresponde en la economía mundial.

Aunque está dividido en 9 capítulos, por su temática puede resumirse en 5 bloques de contenidos. En la primera parte, los autores examinan la actual crisis económica mundial, entrando de lleno en el análisis de las causas que han ocasionado la actual turbulencia de los sistemas financieros. A partir de este punto, exploran lo que consideran «las trampas» de nuestro tiempo: el consumo, la liquidez y la deuda. Los autores contextualizan estos 3 elementos en el sistema cooperativo para detectar las enseñanzas que puedan derivarse desde el modelo mutualista. La propuesta fundamental es discutir cómo y por qué deberíamos considerar a las cooperativas como protagonistas principales de la economía internacional y no meras invitadas, precisamente cuando las empresas privadas no son eficientes. Las «3 trampas» tienen vinculación entre sí. La de la deuda es consecuencia del recurso sistemático al endeudamiento que evoluciona en contextos de desigualdad y reducida intervención de los gobiernos. La trampa del consumo aparece en los hogares alimentada por el crecimiento de la trampa de la deuda. Y, por último, la trampa de la liquidez es fomentada por entidades de crédito sin regulación externa de sus balances, cerrando así este peligroso e inestable círculo.

En la segunda parte, los autores plantean una interesante discusión sobre la importancia del control de la dirección de las empresas. Para ello estudian el proceso mediante el cual se produjo la transformación de los conceptos de propiedad y dirección. Este capítulo –que toma prestadas algunas ideas de autores como Thorstein Veblen sobre el origen de la propiedad, o del político británico Lord Mandelson en la actualidad– muestra cómo el desplazamiento y distanciamiento del control de las empresas con respecto a la propiedad ha distorsionado el valor real de lo que la población produce y consume. En este sentido, las cooperativas encuentran su lugar en

la discusión por la importancia del control de las mismas. La propia estructura de la empresa cooperativa orientada a desarrollar formas de democracia económica juega el papel de muro de contención a las estrategias de controlar a la empresa por parte de los accionistas más poderosos.

El tercer bloque estudia el papel de las cooperativas en la actual crisis económica. Para ello, los autores acometen una rigurosa y exhaustiva crítica de las cooperativas. Una de ellas es la que considera que muchas de ellas nacen al amparo de nichos de mercado ineficientes. Surgen como respuesta por parte de pequeños productores o consumidores contra las grandes corporaciones y monopolios. Cuando el mercado y la competencia vuelven a ser efectivos, esta *raison d'être* desaparece. El elevado coste por la toma de decisiones colectivas es otro de los reproches hacia las cooperativas, así como los procesos de desmutualización que se están dando en la actualidad y que están provocando la adopción de formas capitalistas y de gobierno vertical. En su descargo, los autores argumentan que la mayoría de estas debilidades ya estaban formuladas mucho antes de que comenzara la actual crisis económica, desde la segunda mitad de los años 90, y que en la actualidad se están elaborando teorías que cuestionan su validez y ponen en entredicho su validez teórica.

El cuarto bloque es, a mi juicio, la pieza clave del libro, en donde se resalta la posición que tienen las cooperativas en la economía mundial. Los autores destacan la participación de las cooperativas en el PIB de los 10 países más industrializados del mundo, a partir de la evaluación de su volumen de facturación. Desde el punto de vista sectorial, sobresale Holanda con un 83% de la producción agrícola en manos de cooperativas de segundo grado; y Finlandia, con un 74% de la producción de carne o un 96% de la producción láctea. Pero este fenómeno no es exclusivo de países de la Unión Europea, como lo demuestran los casos de Estados Unidos –en donde el 30% de los productos agrícolas son ofertados a través de cooperativas–, Brasil –el 40%– y Japón –en donde el 95% de la producción de arroz, así como el 90% del comercio del pescado, están concentrados en cooperativas–.

La resistencia de las cooperativas a la crisis es defendida por los autores con el estudio de varios ejemplos intersectoriales. En el financiero se demuestra que en aquellos países en donde el Estado tiene que acudir al rescate de la banca, las cooperativas de crédito están demostrando una solidez envidiable. En los años iniciales de la crisis, 2007–2009, mientras los créditos otorgados al consumo por parte de las cooperativas de crédito estadounidenses alcanzaban el 6,68%, los de los bancos lo hacían tan solo al 0,39%. En plena turbulencia financiera y escasez de liquidez por parte de la banca privada estadounidense, algunos de ellos rescatados por la Reserva Federal como el American International Group, las cooperativas de crédito se mostraron más dinámicas y anticíclicas continuando con su actividad prestamista. Las cooperativas de consumo europeas, básicamente los hipermercados, han incrementado sus ventas, así